

**DISCURSO DEL GOBERNADOR RUBÉN COSTAS AGUILERA**  
**INAUGURACIÓN DEL STAND DEL BICENTENARIO FEXPOCRUZ**

**18 DE SEPTIEMBRE 2010**

Asistir a una nueva versión de la Feria Internacional de Santa Cruz es algo que nos llena de orgullo a todos los cruceños. Caminar por sus calles nos contagia de optimismo y de fe en el futuro.

Compartir con nuestra gente nos reconforta y llena de ánimo por la calidez y sencillez de los cruceños que se encuentran y comparten en esta feria sin distinción de clase, mostrando la verdadera y real integración que debe existir en una sociedad.

Admirar esta exposición es rendir homenaje a todos nuestros productores y empresarios, a los trabajadores y a las familias cruceñas, que hacen del trabajo y la producción, un componente esencial de nuestro modo de vida y de nuestra forma de ser.

Indudablemente, la Feria Internacional de Santa Cruz, es ya parte de nuestra historia, de nuestra cultura, de nuestra identidad, porque refleja el carácter emprendedor del cruceño, porque expresa nuestros brazos abiertos a Bolivia y al mundo.

También, es la casa grande donde los cruceños recibimos a los miles de visitantes que llegan de toda Bolivia y de muchas naciones para hacer negocios, y a quienes siempre procuraremos convencer de que vuelvan, inviertan y se establezcan en esta tierra, uniéndose a esta gran familia para buscar juntos la prosperidad.

Por eso, en un septiembre tan especial como el que celebramos este 2010, cuando conmemoramos los doscientos años de ese cabildo con el que el pueblo cruceño inició la gesta por la independencia, el Gobierno Autónomo Departamental decidió que uno de los principales homenajes al Bicentenario, se desarrolle en esta feria, convirtiendo al stand de la Gobernación en el stand del Bicentenario.

En este pabellón, esencialmente, rendiremos homenaje a la identidad de nuestro pueblo. Una identidad que se ha forjado a lo largo de nuestra historia, que es nuestro patrimonio y nuestro mayor legado.

Es al mismo tiempo, la herencia que recibimos y la herencia que transmitiremos.

La identidad no es estática, se enriquece día a día y es la base de nuestro futuro.

Sin embargo, hay cosas que, a medida que pasa el tiempo, no solo que no se pierden, sino que se enraízan y afianzan cada vez más.

Por ejemplo, el amor de los cruceños por la libertad. Desde siempre, este sentimiento ha guiado a nuestro pueblo, en su lucha por su bienestar.

Y esta es otra característica esencial de la identidad cruceña. La incesante, la incansable, la indomable búsqueda del progreso. Ese espíritu progresista, que se refleja en nuestro trabajo, en nuestra producción y que tiene en esta feria una de sus mejores y mayores expresiones, es lo que nos mueve siempre a mirar hacia adelante, a enfrentar las dificultades y adversidades con la fe puesta en nosotros mismos, en nuestros esfuerzo y en la capacidad de nuestra gente.

También, la solidaridad. Esa solidaridad que nos hace hospitalarios, que nos impulsa a recibir con los brazos abiertos a todos los que quieren ser cruceños, esa solidaridad que nos impulsa a buscar el desarrollo para todos.

Aquí nunca nadie reclamo, porque la energía eléctrica tenía que llegar a todos los rincones del departamento, aunque no se cubrieran sus costos, o lo mismo con la telefonía, o con los caminos. Es porque entendemos y aceptamos que la prosperidad es un derecho al que todos debemos acceder.

Libertad, progreso y solidaridad. Ese es nuestro Ñandereku, es nuestro modo de vida, es nuestra forma de ser.

En el Bicentenario, celebramos que hace 200 años los habitantes de Santa Cruz lucharon por la libertad de esta tierra. La libertad es parte de nuestro modo de ser.

La libertad es nuestra identidad. Nacimos libres y vamos a ser siempre libres.

Y no tengamos duda, cuando festejamos el Bicentenario, lo que estamos festejando en realidad, es esta identidad. Porque el Bicentenario, significa libertad y la libertad significa autonomía.

Hoy, luchar por la libertad es luchar por la autonomía.

Esa lucha no ha terminado. Al contrario, construir la libertad es construir la autonomía.

La autonomía que queremos es una autonomía donde los departamentos manejan sus propios recursos para atender las verdaderas necesidades de sus pueblos. Necesidades como educación, salud y trabajo.

La autonomía es nuestro bien hacer, es la búsqueda de que todos tengamos oportunidades y empleo, de que todos tengamos salud, educación, seguridad, caminos y calles, viviendas y servicios públicos, en suma de que todos vivamos con dignidad.

Por eso cuando decimos autonomía estamos diciendo progreso y trabajo para Santa Cruz y para toda Bolivia.

Cuando ustedes ingresen al Stand del Bicentenario, a este pabellón de su Gobernación, que es de ustedes, que es de su pueblo, les pido que al mismo tiempo que aprecien las representación de nuestros hechos históricos, también aprecien las imágenes de unos niños haciendo su tarea en una choza de barro pero con un foco que les ilumina para poder estudiar de noche.

También, les pido que vean la alegría de los niños recibiendo desayuno y almuerzo escolar, que les asegura su nutrición y los motiva, a ellos y a sus padres para que asistan a la escuela.

Igualmente, cuando miren la foto de una chozita de barro en la que vivía una familia indígena al lado de una casa de material de construcción, a la cual se mudo la misma familia, piensen cuanto cambio la vida de estos hermanos nuestros.

No menos emocionante, es ver la alegría que produce en la gente cada vez que dotamos de agua potable a una comunidad. Y es verdad que el agua es vida, es salud, es asegurar la supervivencia de miles y miles de familias.

También, verán las fotos de los caminos que construimos, que acercan a nuestras comunidades, municipios y provincias hacia los mercados que consumen su producción. Cuantas penurias podemos evitar a quienes antes no tenia la certeza de poder transportar su producción y muchas veces se quedaba con ella por los malos caminos, y por lo tanto, se quedaban sin el sustento con el que mantener a sus familias.

Ese es el trabajo que cada día hacemos en la gobernación, un trabajo por la libertad, un trabajo por la autonomía, un trabajo por la educación para todos, por la salud para todos y por el desarrollo de todos.

Quizás, cuando me escuchan y miran la modernidad que nos rodea, en esta hermosa feria, les parezca increíble que les este hablando de cosas tan básicas y tan simples. Pero esa es nuestra realidad y es nuestra responsabilidad cambiar esta situación.

Que las cosas que nos parecen normales a quienes vivimos en esta hermosa ciudad, lo sean también para quienes viven en los barrios más alejados, en las comunidades y los pueblos del área rural.

Por ello, cuando jure como Gobernador del Departamento Autónomo de Santa Cruz, me propuse trabajar con todos. Con todos los alcaldes y con todas las autoridades, organizaciones cívicas, sociales y ciudadanas que quieran ayudarnos a sacar Santa Cruz y a Bolivia delante.

También, se lo propusimos al Gobierno Nacional, porque estamos convencidos de que nuestra gente así lo necesita. La pobreza es muy grande y sus causas muy profundas, por lo que las autoridades tenemos la obligación de sumar los recursos públicos a nuestro cargo para atender las necesidades de los que menos pueden.

Solo puse una condición, que esta colaboración y coordinación, se realice en el marco del respeto mutuo.

Por ello, le quiero decir al presidente del Estado, Don Evo Morales Ayma, que nuestra voluntad de trabajar conjuntamente por el bien de Santa Cruz y por el bien de Bolivia es indeclinable.

Sin embargo, también quiero decirle al presidente y al gobierno nacional:

No necesitamos mediadores, necesitamos respeto,

Respeto a nuestros derechos,

Respeto a los derechos de nuestra gente,

Respeto al voto del pueblo,

Respeto a la democracia y a toda autoridad democráticamente electa.

Respeto a los alcaldes y a los gobernadores.

Compartimos la lucha contra la corrupción y la respaldaremos siempre pero no podemos aceptar que se la utilice para perseguir y destituir autoridades sin que se les haya comprobado culpa alguna.

Igualmente, sentimos como propia la lucha contra el racismo y la discriminación, porque siempre hemos propugnado el respeto y la inclusión, pero no podemos aceptar que se manipule otra causa buena para atacar la libertad de expresión y someter a los medios de comunicación independientes.

La confianza solo se construye, cuando las palabras se convierten en acciones, cuando los discursos son coherentes con los hechos y las intenciones consecuentes con las actitudes.

Con el mayor de los respetos, le manifestamos al presidente, que apreciamos las buenas intenciones que reflejan los discursos que ha pronunciado en sus ultimas visitas a nuestro departamento pero aun no vemos que esa sea la actitud que caracterice a todas las autoridades de su gobierno.

Por el bien de todos nosotros, por el bien de Bolivia toda, esperamos y demandamos que esta sea la verdadera conducta de todos quienes hemos recibido la confianza del voto popular.

De nuestra parte, por nuestra convicción democrática, esa será siempre la actitud que guíe a este Gobierno Autónomo de Santa Cruz.

Muchas gracias.

Santa Cruz, 18 de septiembre del 2010